

DISCURSO DEL DECANO EN LA CEREMONIA DE INSTALACIÓN DEL DECANO DE LA FACULTAD DE CIENCIAS JURÍDICAS, ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS, JUAN PABLO BECA FREI

12 DE ENERO DE 2026

Estimada Rectora, Vice Gran Canciller, Secretario General, Vicerrectoras y vicerrectores, colegas Decanas y Decanos, Vicedecano, Directores de Departamento, estimadas y estimados colegas y estudiantes.

Al iniciar este segundo período de gestión en el decanato, quiero comenzar por agradecer. En primer lugar, a la comunidad de la Facultad, académicos, académicas, administrativas y estudiantes; y especialmente a quienes me acompañan en la labor más directa de gestión. Al Vicedecano Gerardo Márquez; a Alejandra Cid y Patricio Saavedra en las direcciones de departamento; a Carlos Atenas, Jessica Bárcenas y José Miguel Contreras en las jefaturas de carrera, y a Sylvia Saavedra en la Dirección del CREA. Agradecerles porque esta ha sido una gestión compartida, que ahora tenemos el desafío de mejorar y proyectar.

Agradecer también a la Rectora y al Consejo Superior por su confianza y apoyo para poder continuar con el trabajo que venimos realizando.

Cuando iniciábamos el período anterior, en septiembre de 2021, una ceremonia como esta era imposible. Veníamos saliendo de la pandemia, y retornando poco a poco a la presencialidad, pero no podíamos juntarnos en actividades masivas. Tuvimos una reunión on line, a la que cada quien se conectó desde su respectiva oficina.

Aunque estos cuatro años se me han hecho cortos, parece ser demasiado el tiempo que ha pasado si vemos la realidad nacional, de la universidad, y sobre todo de la Facultad.

En ese entonces yo sostenía que el principal desafío era crear la Facultad. Veníamos de un período largo sin vernos, pero además prácticamente no nos conocíamos entre quienes formábamos parte de cada uno de los departamentos. Algunos, hasta que la pandemia nos obligó a trabajar desde nuestros hogares, trabajaban en el campus San Juan Pablo II (Campus Norte en ese entonces), y otros en el edificio Mónica Jiménez, que llamábamos edificio E, de este campus.

Llegamos a ocupar nuevas dependencias en el lugar donde hoy estamos, el edificio Cardenal Silva Henríquez. Ojalá nos acostumbremos a llamarlo así, honrando a

quien fuera un gran pastor, defensor de los derechos humanos, y a la vez abogado y emprendedor, ambas actividades ligadas al quehacer de nuestra facultad.

No somos los mismos que hace cuatro años, hemos cambiado, y a lo largo de este tiempo varios de ustedes se han ido integrando a esta comunidad.

Hemos logrado construir sentido de Facultad, sentirnos parte de algo mayor a nuestras carreras y departamentos, sin perder por ello la pertenencia a las comunidades de origen. Vamos formando una comunidad de comunidades, con esfuerzo, avances y retrocesos, pero con paso firme; se ha avanzado mucho, aunque sin duda resta camino por recorrer.

Quisiera aprovechar la oportunidad para dar algunos lineamientos sobre el destino al que este camino debiera llevarnos, sin perjuicio de las planificaciones más concretas que cada departamento ha estado haciendo y que consolidaremos como Facultad la última semana de enero.

En materia de docencia de pregrado, las carreras de Contador Auditor primero, y luego Ingeniería Comercial pasaron por el proceso de renovación curricular. En el caso de Contador se tomó la importante y desafiante decisión de agregar un año a la formación de los estudiantes, y nos estamos preparando desde ya para lo que será tener en quinto año a la generación que ahora está pasando a tercero. Desafíos no menores son la planta y los espacios físicos para ello.

La carrera de derecho está en pleno proceso de renovación curricular. Veo como principal desafío una mayor articulación entre la clínica jurídica y los cursos previos, especialmente en derecho procesal. Además de consolidar los esfuerzos que se han hecho por incorporar el examen de grado dentro del itinerario, como se comenzó a implementar desde 2023. Confío en que al terminar este período de decanatura ya no queden exámenes de grado pendientes.

Tenemos que aumentar la sinergia que ya se está produciendo entre el CREA y la Clínica Jurídica, apostando por brindar una atención integral, primero a los estudiantes y luego a los usuarios, lo que no es incompatible, sino complementario, pues al servir se aprende mucho más que en las aulas y los libros.

Sueño con que tengamos una “Casa de la Justicia” donde podamos, mediante actividades de aprendizaje servicio, contribuir que la comunidad de Temuco tenga un adecuado acceso a la justicia. Esta idea va más allá de la carrera de Derecho. Una atención integral a consumidores y emprendedores, como ya se está haciendo en la clínica multidisciplinar, involucra a las tres carreras de la Facultad. Así, a través del aprendizaje servicio y del trabajo con compañeros y colegas de otras profesiones, nuestros y nuestras estudiantes saldrán mucho más preparados para la vida profesional, con sólidas competencias profesionales y humanas.

En la formación de estudiantes, un aspecto que preocupa es el aspecto ético. En el último tiempo hemos visto conductas que, como profesor, me duelen y

avergüenzan, e imagino que a muchos de ustedes también. Es un aspecto a conversar con los colegas, los estudiantes y con la Facultad de Ciencias Religiosas y Filosofía que está a cargo de los cursos de Ética Profesional. No podemos descansar solo en ese curso para la formación ética.

En posgrado, estamos contentos y algo ansiosos con la inminente puesta en marcha del MBA, programa en que el Departamento de Ciencias Económicas y Administrativas ha trabajado duramente por años, y ya está a punto de comenzar.

Ese esfuerzo debe servir de ejemplo e inspiración para el Departamento de Ciencias Jurídicas. El Departamento está trabajando por reimpulsar los magísteres en Derecho y en Resolución Colaborativa de Conflictos, ojalá como magísteres propios. Sin perjuicio de esos esfuerzos, en el largo plazo se avizora también la implementación de un doctorado en derecho. Estamos apostando al fortalecimiento de la planta académica, con los programas de doctorado que buena parte de la planta del departamento está cursando.

Un lindo desafío será integrar estos programas y no tenerlos segmentados por departamentos. Pero podemos empezar, y así se ha estado haciendo, con la participación de colegas de un departamento en los programas del otro, así como con actividades de educación continua.

Algo similar ocurre en investigación. Las cifras e indicadores del último tiempo no son malas, al contrario, dan cuenta de un esfuerzo sostenido. También el desafío es que esa investigación pueda ser multi o transdisciplinaria, e identificar temas en los que coincidamos en nuestras líneas de trabajo, como pueden ser el compliance, derechos humanos en la empresa, gestión y administración tanto del sector público como privado, entre otros.

Un hito importante, que no debemos descuidar, es la indexación en SCOPUS de la Revista Chilena de Derecho y Ciencia Política. El estándar alcanzado debe mantenerse y aspirar a indexarla en WOS, proceso que ya está en marcha.

El CREA (Centro de Resolución Alternativa de Conflictos) es un vehículo importante, no el único por cierto, mediante el cual la Facultad se vincula con el entorno. En este centro, estudiantes de muchas carreras, no solo de derecho y no solo de la Facultad, desarrollan sus prácticas. Se ha transformado en un espacio de aprendizaje y colaboración entre disciplinas, ejemplo que los académicos bien podríamos seguir. Esta es una de las tantas cosas en que podemos aprender de los y las estudiantes y de las buenas prácticas que desarrollan colegas.

Tenemos vínculos con varias instituciones de la sociedad civil, del ámbito privado, del ámbito público y por cierto del mundo académico, con otras universidades chilenas y extranjeras. Pero un ámbito parcialmente descuidado es el de los colegios profesionales, que podrían apoyarnos en la formación ética a la que ya me he referido. Digo que solo está parcialmente descuidado, pues con el Colegio de

Contadores hay largas y buenas relaciones, pero no así con el Colegio de Abogados o con el Ingenieros, que tiene un consejo de especialidad en Ingeniería Comercial y Control de Gestión.

Estamos al debe también en la vinculación con nuestros alumni y con empleadores, aunque en el último tiempo nos hemos estado acercando a ellos. Un aporte en ese sentido ha sido el Consejo Asesor Externo, a cuyos integrantes agradezco enormemente su desinteresado aporte. Quizá podríamos aprovechar mejor esa instancia, sin abusar por cierto de la buena voluntad de sus miembros, con una mejor planificación del trabajo de este consejo.

Por último, en gestión, el otro componente del trabajo universitario, un desafío relevante es posicionar mejor a la Facultad, tanto dentro como fuera de la UCT.

Sigamos construyendo comunidad. Mi compromiso en ese sentido es cuidar al equipo de trabajo, hacer todo lo posible para que nuestro ambiente de trabajo sea agradable, a la vez que desafiante y estimulante. Les invito a unirse a este esfuerzo. Contamos, me atrevo a hablar también en nombre del Vicedecano y de las Direcciones de Departamento, con su compromiso en ese sentido.

Al terminar quisiera reiterar los agradecimientos expresados al inicio por sus aportes al proyecto de Facultad, y encomendar nuestro trabajo a la ayuda e inspiración de nuestro patrono, Santo Tomás Moro.

Muchas gracias.